

LA NACIÓN,

DIARIO PROGRESISTA.

Edición de Madrid.

MADRID.—Un mes, 12 rs.—Tres, 34.—Se suscribe en la Administración, calle de la Independencia, núm. 4, cuarto segundo derecha.—En provincias, en casa de nuestros correos, papeles, y principales librerías.—La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

Domingo 15 de Abril de 1866.

PROVINCIAS.—Suscribiéndose en la Administración 6 pagando por letras 6 sellos: tres meses, 42 rs.; seis, 78; un año 150. Por conducto de correspondencia, 6 girando contra el suscrito: tres meses 45; seis 84.—EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Seis meses, 140; un año 270.

Año III.—Núm. 580.

MADRID.

DOMINGO 15 DE ABRIL.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Ayer quedó votada en el Congreso la reforma contra la imprenta, y este hecho es el que da carácter a la union, con tanto mayor motivo cuanto que como sábado fué día destinado á peticiones, y entre las preguntas solo fué importante la dirigida por el Sr. Moyano al ministro de Hacienda sobre las condiciones de responsabilidad de los concesionarios del Banco Nacional inglés, excitándole además á que hiciese trasladar el depósito de los veinte millones de que habla su proyecto de ley á un establecimiento español de conocida respetabilidad como la Caja de Depósitos.

Sucedió en esta pregunta una cosa singular. El señor ministro de la Gobernación contestó al Sr. Moyano, que no estando presente su compañero, el de Hacienda, no podía responderle el Gobierno; pero que lo pondría en su conocimiento para que lo hiciese. Pocos momentos después entró en el salón el señor Alonso Martínez y ocupó su asiento en el banco ministerial, mientras el Sr. Moyano permanecía en el suyo; pero este mismo ministro, que hizo interrumpir hace pocos días el orden de la discusión para ocuparse de una pregunta del Sr. Torrecilla, que solo podía lastimar su amor propio, y que hubo de levantarse después varias veces para replicar á los Sres. Orovio y Cardenal, no tuvo por conveniente hacerse cargo de la pregunta del Sr. Moyano. Este hecho es bastante extraño para que dejemos de consignarlo; así lo hacemos, volviendo ahora á la votación del proyecto contra la imprenta.

139 diputados contra 18 aprobaron la ley mas severa y restrictiva que se ha dictado hasta hoy contra la prensa española, verdadera ley de razas, que acaso reserva la Providencia para castigar mas que la de ningún otro la soberbia de los mismos que la han establecido en el vértigo de su encumbramiento. Pero la votación ofreció ciertas particularidades, de que deben tener conocimiento nuestros lectores y vamos á reseñarlas.

Empezó por no haber quien la presidiese. El Sr. Rios Rosas quería abandonar el sillón presidencial cuando se reclamó que fuese nominal; pero ninguno de los vicepresidentes del Congreso parecía por allí para sustituirle. El Sr. Lasala había declarado en una de las sesiones anteriores que no votaría la ley, y los Sres. Ardanaz y Romero Ortiz, ó habían formado también el propósito de abstenerse, ó no se hallaban en el local, ó se habían propuesto, imitando la conducta del señor Posada Herrera, favorecer al Sr. Rios

Rosas á que acabase de manifestar públicamente su desacuerdo con el Ministerio votando contra el proyecto, ó comprometerlo á que lo hiciese favorablemente, siguiendo la práctica parlamentaria de que el presidente agrega su sufragio al de la mayoría. Al fin pudo hallarse al Sr. Herrera para que presidiese, á pesar de haber combatido el proyecto, y empezó la votación.

El Sr. Mantilla, que no ha ocupado su puesto una sola tarde en el banco de la comisión, pero que ha suscrito el dictamen de esta, se abstuvo de votar; en cambio Ortiz de Pinedo, redactor también de La Política, lo hizo en contra; Alarcon, Viezma, Nuñez Arce y algunos otros periodistas se abstuviéron; mas en cambio Lopez Guijarro, director de LA PATRIA, Ayala, Navarro y Rodrigo y Lopez Roberst, director de EL DIARIO ESPAÑOL, dieron sus sufragios al Gobierno. ¿Qué expiación tan merecida será la que imponga la fortuna á estos periódicos, y especialmente al último, cuando intenten, acaso en plazo muy breve, volver á publicar artículos de misterios y meditaciones, y quedar aniquilados bajo el peso de la ley de razas, aplicada entonces con tremendo regocijo por los moderados!

De estos últimos, solo debemos decir que se abstuviéron de votar todos ellos, con excepción del Sr. Perez de Molino, director de EL PABELLON NACIONAL, que lo hizo en contra. Los demás quieren quedar en franquía para hacer uso de las armas reaccionarias que con tanta insensatez les proporcionan los incautos unionistas. (Conducta prudente, digna de ese gran partido!

En fin, para que no faltase ninguna clase de autoridad ni de sanción reaccionaria al proyecto, los neo-católicos votaron unánimemente con el Ministerio, y también tuvo este á su lado al estupendo señor D. Alejandro Mon.

¡Victoria en toda la línea! puede volver á exclamar ahora frenéticamente la prensa vicarvarista, porque, con efecto, toda la línea reaccionaria ha prestado su apoyo al Ministerio; pero ¡ay! que la votación de ayer tuvo el colorido siniestro de todas las que son atentatorias á la libertad, de todas las que divorcian profundamente el Parlamento y la prensa, de todas las que anuncian el desatentado propósito, no de corregir los extravíos del periodismo, sino de darle muerte en odio á sus revelaciones, y para defender contra ella otros excesos mil veces mas perjudiciales que los suyos, y de las que llevan envueltas consigo, por consecuencia necesaria, la caída de los gobiernos.

LOS RESELLAMIENTOS.

Acabamos de leer en la GACETA el real de-

creto en que se nombra capitán general de la isla de Cuba al teniente general D. Francisco Lersundi. No emplearemos, para expresar el efecto que este nombramiento ha producido en nuestro ánimo, las estereotipadas frases de: *con asombro, con sorpresa, con verdadero escándalo*, y otras muchas del mismo género que se prodigan en esta época desventurada en que nadie sabe permanecer en su puesto, cuando ocurren hechos como el de que se trata; lejos de manifestar la menor extrañeza por el nombramiento en cuestión, diremos que ninguna admiración nos causa.

¿Y por qué nos maravilla lo que no es sino el natural resultado del especial sistema de gobierno que entre nosotros ha establecido el general O'Donnell? Lo normal, lo corriente no debe causar admiración; y en lo corriente y en lo normal entra como por sí mismo el hecho que nos comunicó ayer el diario oficial. No tenemos por qué ocuparnos del general Lersundi, y de él no nos ocuparemos, porque á nuestros ojos tienen mucha mas importancia las ideas que las personas, por grande que sea la que estas se atribuyan, ó por excesiva que sea la que les atribuyen sus amigos. El hecho de que nos ocupamos no es para nosotros sino un resellamiento mas, y bé aquí todo.

Algun partido, ó por mejor decir, mucho partido pudiéramos sacar, bajo mas de un concepto, del real decreto que da al general Dulce un sucesor en el general Lersundi; quizá pudiéramos regocijarnos grandemente al ver cómo unos en pos de otros van cayendo los principales corifeos del moderantismo histórico á los pies del cacique del moderantismo vicarvarista, pero esto sería empequeñecer la cuestión, y no queremos, por consiguiente, tratarla bajo el punto de vista de la conveniencia de partido. Pretendemos darle un carácter mas elevado, mas acepto á los hombres pensadores y honrados de todos los partidos, y este carácter le imprimiremos indudablemente dirigiendo al país, dirigiendo á la conciencia universal estas leales preguntas: ¿Es posible, se concibe siquiera un gobierno digno de este nombre, continuando en el vigor que hoy lo vemos el sistema de los resellamientos? ¿Son compatibles la moralidad política, las pacíficas y decorosas relaciones entre los partidos, la discusión razonada y fructífera en la tribuna y en la prensa, con lo que hoy ocurre? ¿Que se nos conteste á la luz de la buena fé, puesta la mira en el bien público, y olvidando intereses de partido, como nosotros en este momento los olvidamos!

No faltará, lo sabemos, quien nos diga que el hecho que motiva estas tristes reflexiones no constituye un verdadero resellamiento. Pero ¿en qué se apoyará tan caprichosa aseveración? En verdad que no lo adivinamos.

Adúcese por toda razón, para atenuar ese hecho, que el Sr. Lersundi, al aceptar del general O'Donnell el alto puesto que, según se dice, há mucho tiempo anhelaba ocupar, ha declarado que no renuncia á ninguno de los principios del bando histórico, que no se aleja de él, y que continuará tan moderado como hasta el día.

¡Muy bien! pero vamos á razones. ¿Qué resellado no se expresa en los mismos términos, despues de haber caído de hinojos ante el gran resellador, despues de aceptar el nombramiento que éste le alarga, en premio ó pago de lo sabemos qué? ¿Habeis oído á algun resellado decir á sus amigos y á los que no lo son: «He apostado he vuelto la espalda á mi partido, me he pasado al campo enemigo por un empleo»? ¡No! Ningun resellado ha dicho esto, ni lo dirá, porque todavía, para desesperación de llamada union liberal, hay en nuestra patria algun rubor político.

Repetimos que al hablar en este caso del general Lersundi, no es nuestro ánimo referirnos precisamente á su persona: le nombramos incidentalmente, y solo porque en su conducta hallamos á nuestro pesar una nueva prueba que corrobora el juicio que en términos generales emitimos contra los resellamientos.

Intentar la prueba de que el ya largo catálogo de estos no pertenece al caso en cuestión, es una insignie temeridad; es establecer excepciones, y por decirlo así, privilegios inadmisibles en una serie de hechos lógicos y políticamente idénticos; es buscar disculpas que en la esfera de la justicia y de la razón no pueden hallarse en pró de determinados sujetos, sin otro criterio que el siempre parcial de la amistad ó el mas parcial aun del agradecimiento. Negar el resellamiento de que hablamos, equivale lisa y llanamente á disculpar los anteriores. No entraremos en comparaciones para evitarnos el disgusto de estampar nombres propios; pero decimos resellamiento, que lo que pareció vituperable no há mucho en ciertos marqueses y generales moderados, no puede hoy ser disculpable en otro general moderado, á no ser que deliberadamente se trate de oscurecer, sobre haber oscurecido ya las nociones mas triviales de la consecuencia política, las mas evidentes prescripciones de la justicia y del buen sentido. Pero esto, ¿á quién puede convenir? No ciertamente al partido histórico, ya tan diezmado por los resellamientos.

Prescindiendo ahora del caso del momento á que nos referimos, y generalizando nuestras observaciones, volvemos á preguntar: ¿Es posible que con este sistema de eterna seducción por un lado, y con tan deplorable flexibilidad por otro, se normalice y ennoblezca entre nosotros la política, que la lucha de los

partidos, tan enconada en estos momentos, atenué en un átomo su creciente dureza? ¿Y quién pierde mas en estas negociaciones, en que á primera vista parece que todos ganan? ¿El Gobierno que resella para hacerse prosélitos y quebrantar las fuerzas hostiles, mer-mándolas y desorganizándolas por medio de la desconfianza y los mútuos resentimientos, ó los que, declarando que no abjurán ninguna de sus antiguas doctrinas, que no rompen ninguno de sus antiguos compromisos, que no rasgan ninguna página de su historia política, aceptan impávidos los altos puestos que les confían hombres que en su concepto labran la desventura de la patria? ¿Quiénes ganan ó pierden mas en el bazar en que hoy se hace la política conservadora? Un sentimiento de noble españolismo nos veda decirlo.

Concluamos, porque engolfados en este género de consideraciones, nuestra pluma llegaría tal vez á nuestro pesar á un punto á que llegar no queremos, y porque hay cosas que producen, no solo una invencible repugnancia, sino un invencible desaliento.

Continúen, continúen los hombres de Vicálvaro en su sistema favorito, tan oportunamente calificado por uno de nuestros colegas de *trata de blancos*; pero no se hagan la ilusión de creer que por medios tan reprobados han de eternizarse en el mando. Día llegará, y quizá no está lejano, en que la anarquía moral y oficial que han entronizado sea su mas terrible castigo, es decir, la mayor de las imposibilidades que les salgan al paso para asaltar de nuevo el poder; porque ¡entiéndanlo bien! los resellados de ayer y los resellados de hoy, deseosos un día de lavar su afrenta y de rehabilitarse á los ojos de sus antiguos partidos, han de ser, lo serán, sin duda, sus mas crueles y formidables enemigos.

Las palabras pronunciadas por el general O'Donnell en la sesión del Senado relativas á los insurrectos de Enero, que tan honda sensación de descontento han causado en todos los círculos políticos, fueron las siguientes, que publicamos como las dá á luz el DIARIO DE LAS SESIONES:

«Cuando se lanza uno á esas empresas, ya que se lance desatentadamente, se tiene el valor de probar fortuna; se suena peleando como bravo; pero no se haye cobardemente á Portugal.»

El rumor de disgusto que se levanta en todos los ángulos de la Cámara contra estas palabras tan soberanamente imprudentes, turbó al general O'Donnell, y añadió balbuceando las siguientes, con que trataba de vano de deshacer la impresión desagradable que había causado:

«Y digo cobardemente, porque que no se queje el valor que cada uno de los individuos pueda tener, sino el valor colectivo, ese otro valor moral mas grande, el valor de arrostrar las consecuencias de lo que se hace; el valor del que sabe morir, y morir de una muerte»

Otello, la perfidia de Yago, el amor de Roderigo y la terquedad de Brabantio.

Un accidente de orquesta llama de sorpresa al auditorio, imprimiendo á la situación cierto trémulo terror, y saliendo á primera vista la verdad trágica. Los violines tocan el acompañamiento de la famosa calumnia del Barbero. Un murmullo de sorpresa se oye en el teatro, y algunos se levantan para ir á mirar el lugar, olvidado ó enteramente desprovisto de sentido común.

Creemos que no exageramos. Nos parece que la pedantez homilista de D. Basilio sobre la calumnia no viene nada de risible, á pesar de lo grotesco del personaje, y nos parece oportunísima esta reminiscencia. Mas bien encontramos demasiado grave el Barbero en este pasaje, que falta de verdad Otello, porque en él se repite.

La ópera concluye, como todos saben, con el asesinato de Desdémona y el suicidio de Otello. Este desastrosa final aturde y afecta sobremedura al auditorio, y nos es imposible reprimir un acceso de tristeza cuando recordamos este acto magistral en que se encuntra á su mayor altura el genio de Rossini. La influencia del dramático inglés es causa de su trasfomación.

Su Hama divina inspiró el canto del Sáuce, cuya ternura y delicadeza está en armonía con la pureza y virginal candor que caracteriza la mayor parte de las creaciones femeninas de aquel gran maestro. En la romanza del Sáuce cantan las almas de Desdémona, Otiella, Julieta y Cordelia.

De paso hemos apuntado algunas observaciones acerca de la ejecución de esta ópera.

La Galletti estuvo admirable en el final del segundo acto y en todo el tercero. Es notable esta artista por la pureza de su canto y porque nunca busca efectos de rebulbrón desvirtuando la partitura. El Sr. Tamberlick arrebató al público en el allegro *L'ira d'averro fatto* y en todo el tercer acto. El Sr. Donché, en su corto papel que caracterizó á la perfección, se manifestó como siempre, cantante de inspiración y actor inteligente. Los demás artistas rivalizaron en desacierto. La orquesta inimitable como siempre.

En la próxima revista diremos algo de *Macbeth*.

B. PEREZ GALDÓS.

FOLLETIN.

REVISTA DE LA SEMANA.

Teatro Real.—Otello: La Galletti, Tamberlick, Bonehée.

I.

Cuando vemos la palabra Otello en los carteles, una multitud de recuerdos vienen á nuestra imaginación. Mas bien que recuerdos son tradiciones artísticas, que, pasando de *diletanti en diletanti*, han llegado hasta nosotros revestidas aun de su primitivo interés. Rossini, la Malibran, García. El concurso de estos tres genios produjo la creación mas admirable del genio músico, la creación de Otello. Sin duda la ópera de Rossini necesitaba la voz de la Malibran y la dirección de García: sin esto Otello no hubiera sido mas que una gran ópera.

Reunidos providencialmente y vivificados por el espíritu dramático de Shakespeare, se confundían en un divino conjunto de que no podía separarse ni el inspiración del maestro, ni el canto de la diva, ni el estilo trágico del tenor. Otello era la creación de un triple genio, ó el concurso de tres elementos en la interpretación de un sorprendente drama. Rossini espiritualizaba á Shakespeare, sustituía á su lenguaje demasiado preciso otro mas vago, pero mas expresivo y profundo; la Malibran cantaba á Shakespeare, García representaba á Shakespeare. ¡Admirable fusión del genio que crea y del genio que expresa! ¡Fraternalidad misteriosa del drama y la música!

II.

La representación de Otello en nuestro teatro era esperada con ánsia por el público. Hacía tiempo que no se nos daba una ópera de Rossini, y la presente, notable porque en ella se manifiesta altamente dramático el autor de *El Barbero*, yacia ignominiosamente en el archivo desde que Paganini cantó algunas piezas hace dos años. Otello es muy conocido en Madrid, gracias á Tamberlick que lo ha cantado de un modo sorprendente en Jovellanos y en el teatro de los Campos Eliseos. Actualmente nos ha repetido ese estrobo *re-bemol*, magnífico patrimonio del artista, que le ha producido frenéticos aplausos en Madrid y San Petersburgo, en París y en Rio Janeiro.

Las sinfonías de *Semiramis* y de *Otello* se parecen como dos gotas de agua. La segunda es completamente derivada de la primera, y en el allegro principalmente se advierte el mismo corte, el mismo procedimiento

en la marcha y sucesión de las melodías. Los violines prorrumpen unísonos en un *schéda* fugaz y perfectamente rimado, y cesan en su espiritual conversación hasta que la masa general de la orquesta se precipita sobre ellos, resonando espantosos acordes de la instrumentación de metal: estos acordes se interrumpen bruscamente y quedan las flautas y oboes escoliendo en un lánguido vaivén: vuelve el estrepito, y á continuación otro allegro de distinto corte que el anterior: ahora es el clarinete el que canta, con la misma travesura, las mismas encantadoras digresiones que los primeros violines: comienza el *crescendo*, empujándose los instrumentos unos á otros, hasta que una nueva invasión del ruido da por terminada la pieza.

Todo parece haber concluido, en efecto, concluyera, si algunos violines, demasiado jugetones, no licenciaran retroceder en masa á la orquesta toda, obligándola á tocar de nuevo el allegro, que ellos inician con graciosa impertinencia. Esto es la sinfonia de la *Semiramis*, y con muy cortas diferencias esta es también la forma y armazón, digámoslo así, de la de Otello.

Si despues de navegar entre el oleaje, ya sereno ya borrascoso de una sinfonia, logramos arribar sin contratiempo á Venecia y al vestíbulo del palacio del Dux; si podemos confundirnos entre la multitud de cortesanos, *popolani* y *condottieri* que allí se encuentran reunidos, podemos ver el desembarco de Tamberlick, que despues de presentar al consejo sus respetos y los esclavos que conduce, vuelve al público su rostro perfectamente ennegrecido y canta una bella cavatina que nos recuerda la manera elegante y enfática que empleó el maestro en los *cantábiles* de su *Semiramis*. ¡Qué riqueza de melodía! ¡Qué lujo de vocalizaciones! En los andantes observamos una voluptuosidad fascinadora, en los allegros cierta presunción y alarde de mérito, que les presta irresistible encanto.

Al oír esas *cavallettas* nos parece que la voz, ennegrida de su modulacion suave y de su sonoridad halagüeña se complace en oírse, y tiene especial gusto en adularse á sí propia; retrocede, repite con ligeras variantes el mismo tema, sube á la nota mas alta y se precipita despues hácia lo mas profundo del diapason, describiendo curvas y elipses, oscureciéndose por momentos y apareciendo despues mas radiante, emitiendo en su continuo movimiento esa ferviente espuma del sonido que se llama *fortitudo*.

Despues de la cavatina de tenor, Desdémona y su confidente nos cantan un *duettino* tierno y expresivo. Las piezas de conjunto no se hacen esperar: Roderigo, amante desdichado, tenor de gracia, cantor de *mezzo-carattere*, nos pinta sus amorosos arrebatos con fra-

ses de mas dificultad que expresion: á su voz responden en majestoso concertante Elmir y Desdémona: cruzanse los tonos, sobrepónense en estilo fugado los motivos, y la acción musical va adquiriendo desarrollo é interés, hasta que la presencia del primer tenor da lugar al sorprendente final que cumple con el de *Semiramis*. ¡Qué gravedad de entonación! ¡Qué magistralmente está expresada la impresión de ánimo en que se encuentran los interlocutores; la sorpresa del uno, la pasión del otro!

III. Hagamos alto antes de alzar de nuevo el telón. ¿Ese tenor que hemos oído es efectivamente Otello? Todavía no es mas que un tenor de fácil modulacion, de vasta *facilità* y simpática presencia, solo un tenor, llámesle García, Rúbini ó Tamberlick. Mas adelante nos presentará el gran maestro al verdadero Otello, naturaleza ardiente, de pasiones llevadas á un extremo de feroz enajenación: los celos le ciegan, le extravían y despiertan en él diabólicos instintos de criminalidad: empujado de estos instintos, su corazón accesible al sentimiento se estabala en quejas doloridas. Este personaje no nos lo presenta Rossini hasta el sorprendente dueto de los celos en el acto segundo. El recitativo, la lectura de la carta, el andante y el allegro son trozos magistrales de elevadísima entonación trágica y admirable efecto musical. Aquí Tamberlick escala las alturas del *re-bemol* con una seguridad extraordinaria. ¡Qué sorprendente efecto produce esta nota! El público se siente electrizado en masa por aquella expresión de profunda ira que el gran tenor encuentra en lo mas alto de la escala, sin que esta expresión deje de ser musical ni indique esfuerzos exagerados.

El dueto siguiente es inferior. Reaparece la *fortitudo* presuntuosa y brillante, mientras la orquesta, afectando la misma maligna travesura que en *El Barbero*, parece reírse del enfatuado Roderigo. Un *ritornello* muy usado por Rossini anuncia la llegada del coro y da principio al segundo final que es tan brillante como el primero, aunque no tiene como este aquella amplitud de estilo que le coloca al lado del de *Semiramis*.

IV. Por fin nos encontramos en la estancia fatal. La infelicitada Desdémona llora los desdenes de Otello y se lamenta de su ausencia. ¡Qué gravedad en la orquesta! ¡Cuán soberbia y buen gusto en los acompañamientos! Ya Rossini depuso su culteranismo, su exuberante ornato de vocalizaciones y arpeggios. Aquí no hay mas que drama en la música y profundo dolor en Desdémona. Y qué diremos de la romanza *Assisa al piè d'un salice*. La balada de Isaura es lo mas tierno que

el arte musical ha cantado. ¡Qué sencillez y qué sentimiento! Jamás suspiro alguno ha sido mas candorosamente expresado. El grandioso Rossini, el cantor de figuras tan severas y gigantescas como *Moisés* y *Semiramis* sabe también encontrar en las cuerdas de un laúd la expresión sincera del triste amor y la dulce melancolía.

La Galletti, que posee el estilo italiano en toda su pureza, dijo esta romanza con exquisito gusto, sin afectación de sentimiento, sin exceso de vocalizaciones, ni adornos inútiles, interpretando felizmente la idea del gran músico, que en aquel espontáneo desahogo de su corazón, desmintió su acostumbrada y hasta proverbial carencia de sentimiento. Aclábasele cierta afectación en las pasiones que pintaba, y se decía que mientras Bellini amaba, Rossini simplemente *hacía el amor*.

Todos los detalles de esta gran escena son admirables. Todos contribuyen á aumentar el sublime horror de la gran catástrofe que se espera. Los sordos acordes de la orquesta, que sostienen prolongadas y gravísimas notas, mientras una voz lastimera entona el *nas-sun maggior dolore*; los breves compases de tempestad que interrumpen por momentos el pavoroso silencio que reina en la habitación, son accidentes que demuestran hasta qué punto de admirable verdad podía llegar en la música dramática el autor del Barbero.

Por último, se presenta el protagonista. No escuchamos recitativo mas bello que el de Otello en esta escena: su rencor indomable, sus dudas, su amor á Desdémona, á pesar de la supuesta infidelidad, los arranques de sentimiento que se le escapan empujados de su ferocidad africana, todos los rasgos bellísimos y verdaderos con que el gran Shakespeare pintó en esta escena las alternativas de perversidad y ternura, de odio y amor, que agitan en terribles momentos el corazón humano, han sido comprendidos por el músico con suma delicadeza. La situación domina aquí á la música, y no creemos escuchar un cantante, cuando Tamberlick pronuncia desahogado la célebre frase:

Perché un sembiante barbaro ciel, non darmi, in cui scoltipo si vedesse il mio cor?

En el dueto final aumenta aun la violencia dramática y la música, mas flexible aun, se adapta perfectamente á aquel diálogo rapidísimo de pasiones irascibles, de disculpas entrecortadas, de acusaciones violentas, diálogo que resume los cinco actos del drama inglés, porque en él se ve la ternura de Desdémona, los celos de

Campos Eliseos. Leemos en nuestro colega La Corona de Barcelona: «Además del ajuste de la Sra. Barbot para formar parte de la compañía lírica que debe trabajar en el teatro de Rossini de aquellos Campos Eliseos, el actor empresario de los mismos, Sr. Rovira, ha contratado últimamente con el propio objeto a la Sr. Borgi-Memo.»

Estarán frescos. Ya se ha puesto a la venta el libro titulado Los curas en camisa, original del ingenioso y reputado poeta Eusebio Blasco; será bueno, como todo lo de este joven.

Vino. Ha llegado a Aranjuez el infante D. Sebastian. Quedamos enterados. Ya lo estoy. El domingo 15 del corriente se dará principio en la casa de socorro del distrito de la Lati-

na de esta corte a la inoculación de la vacuna a los niños pobres del mismo distrito, continuándose la expresada operación todos los domingos de la actual temporada. La Patti. De París nos escriben que inmediatamente que termine su compromiso con la empresa del teatro italiano de París, se trasladará a Londres, sin que sus compromisos le permitan ir a dar funciones a ninguna otra parte.

Circo del Principe Alfonso. Primer concierto, bajo la dirección del Sr. Barbieri, mañana 16 de Abril de 1866. PROGRAMA. 1.º Gran overtura, escrita para la inauguración de la exposición de Londres en 1862, Auber. 2.º Panis angelicus, motete a voces solas (nuevo), Esclava. 3.º Andante con variaciones de la sinfonía en do, Haydn. 4.º Preludio, introducción y coro de señoras de la ópera Gli Orati e Curiazzi, Mercadante.

Descanso de quince minutos. 5.º Introducción y primer allegro de la gran sinfonía en la, Beethoven. 6.º Allegretto de id., idem. 7.º Scherzo de id., idem. 8.º Allegro final de id., idem. Descanso de quince minutos. 9.º Overture de L'etoile du Nord, Meyerbeer. 10.º El Tyrol, gran escena coral a voces solas de hombres, A. Thomas. 11.º Sinfonia característica napolitana, Mercadante. A las tres en punto de la tarde. Pipa de guerra. Varios americanos residentes en Viena han encargado a un fabricante una magnífica pipa de espuma de mar, para regalarla a la guerra de América, que es un gran fumador. La pipa representa un grupo de guerreros de diferentes armas reunidos alrededor del general. El dibujo se ha concluido ya, y la pipa será mas bien un monumento, a causa de sus dimensiones, que un objeto servible. No se ha fijado el precio, pues la pipa deberá ser una verdadera obra maestra. Santo del día. Santa Basilia y Santa Anastasia mártires. Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón.

BOLSA. COTIZACION DEL DIA 14 DE ABRIL DE 1866. Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 39-45. Idem fin de mes, 39-70. Idem fin próximo, 00-00. Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 36-40. Idem fin del corriente, 36-55. Deuda amortizable de primera clase, no publicada, 00-00. Idem de segunda, publicado, 00-00. Duda del personal, no publicado, 22-15. Billetes hipotecarios del Banco de España de 2,000 rs., con 6 por 100 de interés anual, publicado, 90-25. Acciones de carreteras, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 80-00. Idem de 2.º de 2,000 rs., no publicado, 82-50. Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., no publicado, 87-00. Idem de 31 de Agosto, de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 82-50. Idem de Marzo de 4,000, 00-00. Idem de Julio, de 4,000 rs., 00-00. Obras públicas, 00-00. Del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 3 por 100 anual, primera emisión, id., 103-00. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-

Banco de España, 116-00. Crédito de España, 1,900. Id. mobiliario español, 1,900. ESPECTACULOS. Teatro Real.—Funcion 120 de la temporada. Cuarto turno.—A las ocho y media.—La Africana. Teatro del Principe.—A las ocho y media.—Ricardo Darlington.—Heráclito y Demócrito, 6. los dos viejos. Variaciones.—A las ocho y media.—Gran función fantástica de Mlle. Benita. Teatro de la Zarzuela.—A las cuatro y media.—Por seguir a una mujer.—A las ocho y media.—Como el pez en el agua.—La pendeñicia.—Soy mi hijo.—La muerte de D. César. Teatro del Circo.—A las ocho y media.—La familia.—Justicia y no por mi casa. Plaza de toros.—Se verificará la tercera media corrida, que empezará a las cuatro y media. Editor responsable, D. FRANCISCO FERNANDEZ RODRIGUEZ. MADRID.—1866. Imprenta de Parado y Pastor, calle de las Hileras núm. 2 duplicado, cuarto bajo.

Se admiten anuncios para los periódicos siguientes: La Iberia (edición grande.) La Nación. El Pueblo. El León Español. Guía Oficial de los Caminos de hierro. La Violeta. (Valverde, 16, bajo.)

LA ANUNCIADORA,

EMPRESA CENTRAL DE ANUNCIOS

DE LOS SEÑORES PINILLOS Y MARTINEZ.

Los precios de la línea ó hueco de línea del 8 sin reglas varia desde 25 cs. (un cuartillo de real) hasta 2 rs., según la clase del anuncio, el número de inserciones, el periódico en que se verifican, etc.

Comunicados reclamos, desde 4 a 30 rs. línea.

Se admiten anuncios para los periódicos siguientes: La Iberia (edición económica, La Reforma. Anuario agronómico de España. Revista Hispano-Americana. Razon Español. El Eco del País. Eco de Alicante y otros varios. (Valverde, 16, bajo.)

APARATOS DE DOBLE EFECTO. Último invento privilegiado para fabricar en una sola operación toda clase de jabones cocidos, que resultan muy baratos y buenos. Hay aparatos con caldera-máquina y todos sus accesorios y legtas desde 700 rs. vn. en adelante para hacer 10 ó más arrobas de jabón diariamente. Se venden legtas concentradas para jabones blandos y duros, y otros artículos para dar espuma blanca y gran rendimiento. Se dan gratis prospectos y muestras. Dirección: señores Batlle Hernandez y C.ª, Cuesta de Santo Domingo, núm. 12, entresuelo.

Fábrica de géne-ros de punto de seda, de lana, de estambre, de hilo y de algodón, de Felipe Alomar y hermanos.—Barcelona, calle de San Pablo, núm. 84, almacén. Novedad en camisetas y pantalones de punto inglés doble.—Construcción y reparación de telares redondos. Camisetas de estambre y de algodón para hombre, señora y niños. Pantalones de algodón, de lana y de estambre para id., id. Medias para hombre, de todas clases, de lana y de algodón, y para señora y niños, ed algodón, lana, estambre y de hilo, en colores, labradas y de fantasía, novedad, y acabadas a la inglesa, de todos tamaños. Calcetines para hombre y señora, de algodón, de lana y de estambre. Calcetines para niños, de algodón, blancos y de colores. Mitones para hombre, señora y niños, azules de punto elástico. Guantes para hombre y señora, de algodón, hilo y seda. Gorros para hombre, de algodón y de estambre. Calcetines para bañarse, de colores moderados. Ropas de punto de todas clases. Especialidad en las de punto inglés, en amisetas, pantalones y med. La elasticidad y clase de estos géneros los recomendamos por sí solos. En las notas de precios que repartimos en 1.º de junio, se especifican las clases.

CONSTRUCTOR DE MESAS de billar y de muebles de ebanistería y tapicería. Gran taller de ebanistería de Gregorio Aspiazú.—Portal del Rey, núm. 23, Vitoria. Se construyen de todas clases y condiciones, desde el precio de 6,000 reales en adelante, comprendidos todos sus accesorios. El mismo constructor se encarga de armarlos en los puntos que se desee bajo precios convencionales. Segun los deseos del comprador se hacen de madera de roble, nogal, caoba, palisandro o ébano, con incrustaciones de madera, metal ó plata; tableros de madera, pizarra ó yeso, y barandas metálicas ó de curdas. En el mismo establecimiento se construyen y venden tacones, taqueras, mapeadores, barandas, etc. y se desempeñarán con toda exactitud y puntualidad cuantos encargos se dirijan relativos a mesas de billar. Ha llegado a tal perfección en este ramo, que se halla en el caso de hacerlas tan buenas como las extranjeras, pues por haberse dedicado por espacio de varios años a la obra exclusiva de mesas de billar, y visitado los mejores establecimientos de Francia, ha conseguido llegar a su perfecta construcción. LAS AVES DE RAPAZ. novela escrita por M. Ripollé. Castille. Se halla de venta en la administración de La Iberia, a cinco reales para los suscritores y 6 para el resto del público. En provincias, un real más por tomo.

CUATRO PAGINAS

DE LA PENA DE MUERTE Y LA DE CADENA PERPETUA. deducida por VICENTA BORRERO, propuesta por el homicida asesinado en la persona de su ama DONA VICENTA CALZA en la calle del Pinar, por D. FRANCISCO CORDOBA Y LOPEZ D. JUAN BLASCO y REGIO, abogados del Ilustre colegio de esta corte. LA PENA DE MUERTE. He aquí el ensalzamiento de ese voluntarismo social insoportable por las arbitrariedades y las preocupaciones viciales que nos agrada a inviolables derechos del hombre. El tribunal supremo de la ciencia, dió, hace tiempo su sentencia absolutoria en esta causa terrible que ha ensangrentado las páginas de la historia y cubierto de luto y de vergüenza las memorias de los siglos. La conciencia humana ha manifestado con la más honda estimación su gran repulsa a la pena de muerte, y enérgica repulsa del sufrimiento. Los naturalistas se encuentran aterrados con el cadáver. Sus antiguos y más esforzados apologistas han quedado sin acción en la moderna obra comprendida y realizada por nosotros, en su inútil empeño de fidelidad a las antiguas y consuetudinarias instituciones más tradicionales. La pena de muerte ha quedado sin apoyo, sin defensa, ó si aún tiene sus defensores permanecen mudos, extasiados tal vez ante las consecuencias destruyentes de esa escuela que ha terminado su triste misión por ensordecir el rostro de la ley con sangre humana, y de descubrir las sentencias de muerte en un sudario, que no vano pretendo apagar las graves protestas lanzadas a la noble frente de una conciencia. La pena de muerte, a pesar de todo, ocupa el primer lugar en la escala de los castigos de nuestro Código penal. La pena de muerte no ha desaparecido. Las sentencias de la ciencia y de la conciencia humana no han sido respetadas. Se quiere respetar. El palo continúa levantado, erguido en su actitud amenazante y vengativa. Si verdugo aun lleva en su repulivo semblante el delirio de la ciencia. La ciencia protestó hace tiempo, y protestó en justicia. La conciencia protestó también y formuló su protesta en derecho. Una y otra pronunciaron: y en última palabra. Cada vez que presentamos una ejecución; allí, a la falda del tablado levantado para consumar la terrible sentencia del crimen de la ley; allí, a los brazos interrogantes de una numerosa asamblea sentimos vacilar todas las instituciones sociales; y sin embargo, el palo no desaparece, el cadáver vuelve a aparecer. ¿Qué significa esto? volvemos a preguntar. El folleto que con el título de Cuatro páginas sobre la pena de muerte y la de cadena perpetua, presentamos al juicio de nuestra joven y cultísima sociedad, es el extracto del voluminoso proceso ensalzando con esta lúgubre palabra: «LA PENA DE MUERTE». En él reproducimos la solemne protesta lanzada por la ciencia y la conciencia del género humano. En cada una de sus páginas pedimos enérgicamente, con toda la fuerza de la convicción, el pronto cumplimiento de sus supremas decisiones y pronta abolición de la pena de muerte. Última pregunta: ¿Será en vano nuestros trabajos? Se vende el precio de 4 rs. en Madrid y 4 1/2 en provincias remitiendo cupones en letra al director de la empresa de anuncios La Publicidad, calle de Fuencarral, 12, cuarto segundo derecha.

LA CONSERVACION DE LA SALUD.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Este elixir esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 25 años de una gran popularidad en Francia. Es indispensable a todo el que se preocupa de su salud. Su uso es soberano contra las fatigas de un día, influye favorablemente contra la bilis calida los nervios disipa los dolores de cabeza, combate las nevralgias y favorece las digestiones más pesadas. Purifica la sangre, facilita su circulación, fortifica los intestinos, cura los vómitos, los diarreas, los cólicos, las opresiones y aturdimientos, y preserva seguramente contra las enfermedades contagiosas, fiebres catarrales, etc. Cada frasco debe llevar la siguiente acompañada de un prospecto, el sello y la firma del inventor, H. de Ricqlès, 9, Cours d'Herbouville, Lyon (Francia). Depósito en todas las buenas farmacias de Francia. En España, Madrid, Sion, Borrell hermanos y Somolinos. Por mayor F. M. Chávarri, Fuencarral, 30. En provincias en todas las buenas farmacias.

LA ESSENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

Es el mejor purgativo vegetal de todas las enfermedades causadas por vicios de acritud de la sangre. Se despacha en París, farmacia Colbert; Bilbao, E. de Arriaga. Madrid, Simon, Borrell, Somolinos, Escobar, Quesada, Montejo, Morales. —Para depósitos, Chávarri é hijo, Fuencarral, 30.



PILULES DEHAUT. — Este nuevo medicamento fundado sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, tiene una potencia digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al revés de otros purgativos, este no obra sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no le regresa alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse por miedo de mal gusto ó por temor de debilitarse. La dilatación del tratamiento no es tampoco un obstáculo, y cuando el mal existe, por ejemplo, al purgarse varias veces seguidas, no se tiene temor de verse obligado a suspenderlo antes de concluirlo. — Estas ventajas son tanto más preciosas, cuanto que se trata de enfermedades serias, como tumores, obstrucciones, afecciones cutáneas, cólicos, y muchas otras reputadas incurables, pero que ceden a una purgación regular y repetida por largo tiempo. Vana la instrucción muy detallada que se da gratis, en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs. Depósitos en Madrid: las farmacias de Simon, Borrell, hermanos, Calderón, Escobar, Somolinos, y en las principales farmacias de provincias. Para las ventas por mayor y todo género de pedidos al extranjero, F. M. Chávarri, calle Fuencarral, 30.

VAPORES CORROS DE A LOPEZ Y C.ª

LÍNEA TRANSATLANTICA.

SALIDAS DE CADIZ.

Para Santa Cruz de Tenerife, Puerto-Rico y la Habana, todos los días 15 y 30 de cada mes. Vapores grandes y de mucha sobrealante, con elegantes y espaciales camarás y trato esmerado. Han hecho entre otros los siguientes viajes, los más rápidos conocidos: Cadiz a la Habana empleando 30 horas, en las cuales, en 17 días, 12 horas. Habana a Cadiz en 14 días, 6 horas. Habana a Vitoria en 13 días, 20 horas. Santo Domingo a Cadiz en 13 días. Cadiz a la Habana, 1.ª clase, pfs. 110.—2.ª pfs. 110.—3.ª pfs. 50. LÍNEA DEL MEDITERRANEO. SALIDAS DE ALICANTE. para Barcelona y Marsella.—Todos los miércoles a las doce de la mañana. Para Cádiz.—Todos los sábados a la misma hora. Billetes directos para Barcelona, Marsella, Málaga y Cádiz. De Madrid a Barcelona, 1.ª clase, rs. 470.—2.ª rs. 180.—3.ª rs. 110. Por 40 cañales. Para 10 kilogramos. Drogas... De domicilio (Barcelona a domicilio Madrid) 4 rs. 3.49. Curdidos. 4 rs. 4.52. Farderia. 4 rs. 4.79. Lana seca de la estación de Madrid al muelle de Barcelona. 3 rs. 3.49. Babilas.—Idem a domicilio en Barcelona. 3 rs. 2.61. Harinas.—De Lepinosa, Madrid, Valladolid y otros puntos de Castilla al muelle de Barcelona a precios reducidos. El transporte se hace en el mismo tiempo y bajo las condiciones que hasta el presente. Informarán sobre precios de otros artículos, pasajes, etc., entre Madrid, Marsella, Barcelona, Alicante, Málaga y Cádiz. Para carga y pasaje, acudir en Madrid, despacho central de los ferrocarriles y don Julian Moreno, Alcalá, 25 y 30.—Alicante, Sros. A. Lopez y compañía, y agencia de D. Gabriel Ravello.—Valencia, D. Carlos Barre.—Santander, rrs. Perez y Garcia.—Gijón, D. Anacleto Albarcon.—Málaga, D. Luis Duart.—Barcelona, Sros. Ripoll y compañía.—Marsella, D. Emmanuel Olivier y Agencia Plaza Real.—Cortagena, señores Bosch, hermanos.—Bilbao, rres Vinda de Errazquin é hijos.—Coruña, de Guardia.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Vigo, D. Jose M. Arzales.—Paris: C. A. Saavedra, 97, rue Richelieu.

FABRICA DE PEINES PARA TEJER, DE TODAS CLASES.

Confreal privilegio de S. M.; y premiada en varias exposiciones en Londres, Madrid y montada al estilo de las principales del extranjero. JOSÉ CARRERAS ALBERICH. Calle del Call, núm. 17, piso tercero y cuarto.—Barcelona. Peines acero a la paz. — Peines acero al estanco. — Composiciones. PEINES DIFERENTES. Peines latón: se carga 1/2 real más por 100 puas. Peines más anchos: 1/2 real más por 100 puas por cada 1/4 de pulgada más de ancho. Peines más fuertes: 1/4 de real más por 100 puas por cada número más del ancho de sus puas. Peines de caña regulares, a 2 rs. cada 100 puas. PEINES PARA CINTAS DE TODAS CLASES. Estalados: menos de 100 puas, 4 rs.; más de 100 y menos de 200, 5 rs. A la paz: menos de 100 puas, 3 rs.; más de 100 y menos de 200, 4 rs. Peines de 4 soldaduras, rastillos para máquina de parer y urdieres.—Peines para telas de barco y para tejidos de diferentes reducciones.—Peines para telas metálicas para urdieres de seda y para tirantes.—Serán los precios a proporción. PUAS, AGUJAS O SALLEI. 3. Esta fábrica abastecerá de dicho género, en todas sus clases, números y medidas, como las mejores del extranjero, pagando un real más que allí por cada 1,000 puas. También se venderán en barras de 10 1/2 a 12 pulgadas de largo, derechas ó sin adeluzar, siendo los precios a proporción. Lizos ó aviadores. También se proveerá de todo lo concerniente a este artículo, ya sea con anillas de un agujero, de tres ó del mismo hilo, siendo las mejores calidades y a precios los más equitativos. Estalados los peines, construídos con máquinas privilegiadas y los únicos premiados en exposiciones nacionales y extranjeras, reúnen la mayor cantidad, fuerza, pulidez, exactitud y elasticidad. Los gastos de porte y embalaje serán de cuenta del comitente. R

RETRATOS

GENERAL ESPARTERO. Después de la Victoria. Se venden en casa de D. J. Laurent, fotógrafo de S. M. la Reina, Carrera de San Jerónimo, núm. 9, Madrid. Precios: Para los suscritores a La Iberia. Tamaño grande ó doble plaza. 24 rs. Tamaño mediano ó plaza. 12 rs. Para los no suscritores. Tamaño grande ó doble plaza. 30 rs. Tamaño mediano ó plaza. 15 rs. Hay igualmente en tarjeta al precio de 4 rs. vn. En provincias dirijir los pedidos a los correspondientes del periódico LA IBERIA.

LA GRANADINA.

Empresa de Diligencias de Granada a Málaga y Antequera. Deseosa esta empresa de proporcionar cuantas ventajas sean posibles en obsequio del público a quien dedica sus servicios, desde el día 16 del presente hace en los precios anteriormente estaban en vigor la considerable rebaja que se nota en la siguiente tarifa: De Granada a Málaga y vice-versa.—Berlina, 76 rs.—Interior, 65.—Cupé, 45. Id. de Granada a Antequera y vice-versa.—Berlina, 76.—Interior, 65.—Cupé, 45. Las administraciones se hallan establecidas en los puntos siguientes: Granada, Fonda de Minerva, Acera de Darro; Málaga, Fonda de la Victoria. Alameda.—Antequera, Parador de la Merced.

CARRION.

PIRUIANO-DENTISTA. Plaza de la Leña, núm. 4. ¡Sin charlatanismo! Cura los males de la boca. Quita el dolor de muelas a los que no quieren sacárselas. Limpia la dentadura, critica y empuja las muelas y dientes caídos ó asegurados que se mueven y pone artificiales de todas clases para comer y hablar perfectamente. Opata ODONTINA y agua SANITARIA, admirables para limpiar y blanquear los dientes, curar las irritaciones y fusiones en las encías, quita el mal olor de la boca.

Juan Pica, constructor de instrumentos de náutica y de matemáticas, discípulo de la casa Huggs, constructor de instrumentos de náutica en Londres.—Calle Nacional, núm. 15.—Barcelona.

Depósito de todo lo concerniente a ambos ramos y de las mejores fábricas del extranjero, como son: Matemáticas.—Teodolitos ingleses; niveles de aire de Dumpy, de Y. de Egault, de Lenoir, de Chery y de bolsillo, con armazon de latón ó de hierro; idem de agua, de latón en piezas y con caja y de hoja de lata; brújulas prismáticas, eclimétricas y ordinarias, con ó sin arco de pendientes; círculos sextantes de bolsillo; goniómetros; pantómetros; escuadras de agrimensor ó de reflexión; miras parlantes y de plancha; medidas de cadena de hierro, de acero, de cinta metálicas y comunes; estuches superiores de compases y de los llamados de bolsillo ó carteras; compases sencillos de reducción, de balustre y a caballo; transportadores ingleses circulares de metal con alidada y ordinarios de alce; papel tela, etc., etc. Náutica.—Sextantes; octantes; horizontes artificiales; bitácoras compases de id., transparentes y con caja, de todos tamaños; los llamados de tornasol de marcar y azimutales; anteojos de larga vista, cónicos y de los llamados de día y de noche; gemelos cubiertos de piel, de seis, ocho y doce cristales, con estuche y correa; barómetros de todas clases, así de mercurio como metálicos y anóridos; bocinas y trompetas; corcheros y soldaderas de patente; ampolletas ó relojes de arena; termómetros; higrometros; faroles de todas clases y lámparas para todos usos; cristales para la calefacción y ventiladores de metal, etc., etc.; cartas hidrográficas y libros de marina. Óptica.—Anteojos de larga vista; gemelos para la marina y teatro, de seis, ocho y doce cristales, los llamados duquesas; esteróscopos y gemelos para los mismos; gafas; queredos; cuenta hilos, etc., etc.—Manómetros metálicos de Bourdon. Taller para la construcción y reparación de los mismos.

CURACION DE LA TISIS PULMONAR Y DE LA BRONQUITIS CRONICA, por el tratamiento nuevo

DEL DOCTOR JULES BOYER (de Paris) ex-profesor de fisiología, caballero de la Orden española de Carlos III. En venta en casa del Dr. Servaux, farmacéutico 72, rue del Chateau de Eau; Paris.—Madrid, Borrell hermanos, donde se facilitan los libretos razonados gratis, Simon, etc., etc. Para depósitos, Chávarri, Fuencarral, 30.

Establecimiento pa-

ra la curación de enajenados.—Instituto manicomio de San Baudillo de Llobregat, distante 30 minutos de Barcelona por el ferro-carril. Las oficinas en Barcelona, calle la Canuda, 31. Este Instituto, según la opinión de personas ilustradas y la emitida en varias obras de medicina escritas por médicos viajeros, es uno de los mejores, y quizás el único que tiene España en su clase. La inmensa capacidad de sus edificios y terrenos, la científica y metódica distribución de todas sus partes, el gran número de pensionistas con curaciones obtenidas en enfermos enajenados y de afecciones nerviosas, de real orden del Gobierno de S. M. dispensa a este Instituto, confiándole las pensiones al alcance de todas las fortunas, sus para las familias de recomendabilísimas circunstancias. A los señores pensionistas se les ocupa en la agricultura, en la música y en diferentes labores artísticas, dirigidos por operarios y artistas inteligentes que se dan a los enfermos del Instituto, se permite a los interesados residir al lado del enfermo los días que gusten. El prospecto que se reparte gratis en las oficinas de la Dirección, esplica los demás detalles y circunstancias que puedan interesar al público. El médico don Antonio Pujada, director, recibe consultas diariamente en el establecimiento, excepto los lunes y jueves, que la recibe en su despacho de Barcelona, Canuda, 31, asistiendo a consultas cuando se le llama.